

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Ética y las nuevas técnicas de reproducción humana asistida.

Pesino, Carolina.

Cita:

Pesino, Carolina (2019). Ética y las nuevas técnicas de reproducción humana asistida. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/103>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Eah>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ÉTICA Y LAS NUEVAS TÉCNICAS DE REPRODUCCIÓN HUMANA ASISTIDA

Pesino, Carolina
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se desarrollarán algunas preguntas que surgen en el campo del quehacer psicoanalítico respecto de las nuevas técnicas de reproducción humana asistida. Se tomará como referencia aspectos de la investigación llevado a cabo por el grupo de investigación UBACyT (2016/2019 “Las competencias del psicólogo en el ámbito de las tecnologías de reproducción humana asistida”). Se presentarán los problemas que incumben a los desarrollos científicos de estas técnicas en el área de la medicina y la biología, las legislaciones vigentes, y se incluirán ejemplos clínicos en el área de la terapia psicoanalítica. Hoy en día hay modos diversos de acceder a la parentalidad. La cuestión es saber si esos cambios mantienen el núcleo irreductible que nos hace seres de la condición humana, es decir, la posibilidad de “filiar” a una criatura más allá de la configuración de la empresa procreativa. Nos preguntamos si la ciencia está poniendo en riesgo ese núcleo real de la condición humana o si estamos ante una transformación de lo simbólico de la época.

Palabras clave

Ética - Reproducción - Fertilidad - Familia

ABSTRACT

ETHICS AND THE NEW TECHNIQUES OF ASSISTED HUMAN REPRODUCTION

In this paper will develop some questions that arise in the field of psychoanalytic work regarding the new techniques of Human Reproduction assisted. It will be taken as reference aspects of the research carried out by the research group UBACyT (2016/2019 “The competence of the psychologist in the field of assisted reproduction technologies”). It will present the problems that concern the scientific developments of these techniques in the area of medicine and biology, the laws in force, and will include clinical examples in the area of psychoanalytic therapy. We live in a time with multiple family configurations and different ways of accessing parenting. The question is whether these changes maintain the irreducible nucleus that makes us beings of the human condition, that is, the possibility of “filiation” to a creature beyond the configuration of the procreative enterprise. We wonder whether science is putting at risk that real nucleus of the human condition or whether we are facing a transformation of the symbolic of the time.

Key words

Ethics - Reproduction - Fertility - Family

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se desarrollarán algunas preguntas que surgen en el campo del quehacer psicoanalítico respecto de las nuevas técnicas de reproducción humana asistida (TRHA). Se tomará como referencia aspectos de la investigación llevado a cabo por el grupo de investigación UBACyT (2016/2019 “Las competencias del psicólogo en el ámbito de las tecnologías de reproducción asistida”).

Se presentarán los problemas que incumben a los desarrollos científicos de estas técnicas en el área de la medicina y la biología, las legislaciones vigentes y se incluirán ejemplos clínicos en el área de la terapia psicoanalítica.

Uno de los cuestionamientos está relacionado con los límites de lo posible en las TRHA, es decir, pensar en cómo afectan estas técnicas en el núcleo de las formas de filiación.

Las TRHA han generado nuevos interrogantes y cuestionamientos relacionados con la filiación, la familia, la sexualidad, la pareja, los roles familiares, la identidad, y son motivo de grandes y profundos debates acerca de su uso y consecuencias en la historia de la reproducción humana.

Las técnicas más desarrolladas que generan debates morales son: inseminación artificial, fecundación in Vitro, transferencia intrauterina de gametos, transferencia del embrión al útero, congelación de embriones, maternidad subrogada (o alquiler de úteros). Es necesario mencionar a otra disciplina que nos aporta elementos para pensar esta problemática como lo es la Bioética, que guarda estrecha relación con la Gen-ética que son implicaciones morales de las intervenciones en el patrimonio genético del ser humano y que presume los criterios orientativos que son: respeto a las personas, autonomía, justicia y beneficencia (sin ningún mal). Se centra en las dimensiones morales que suscitan las diversas técnicas de reproducción humana o “procreación asistida” al intentar resolver los problemas de esterilidad o infertilidad de las parejas.

También encontramos campos de reflexión propios de esta rama de la Bioética: el análisis de los valores morales y sociales que origina este nuevo poder tecnológico, la alteración de las nociones comunes de paternidad y maternidad, los conflictos ético-jurídicos entre un supuesto “derecho a la procreación” y el derecho del niño a un marco familiar que facilite su desarro-

llo personal, el complejo problema del estatus del embrión, la licitud moral del aborto o de la “píldora del día después”, etc. Junto a ello ha de estudiar también la Ética de la reproducción humana problemas morales como los derivados de la procedencia de gametos y de embriones, o respecto de quienes pueden ser los beneficiarios de estas nuevas técnicas de reproducción asistida, el anonimato de los donantes, el derecho de los niños a conocer la identidad de sus padres biológicos, los fines sociales o económicos de estas técnicas y su conexión con otros modelos de reproducción generalmente reprobables: la clonación (en el sentido de crear copias genéticas de una persona adulta), partenogénesis (estimulación química o mecánica de óvulos para lograr el desarrollo de un nuevo ser), la ectogénesis (desarrollo embrionario en una placenta artificial), la selección de sexos, experimentación con embriones humanos con fines no terapéuticos, la hibridación de la especie humana con otras especies, etc.

Los principios generados por la Medicina no son suficientes para cubrir el contexto de esta problemática. Se necesitan otros supuestos y criterios morales. No estamos solo ante la relación interpersonal médico-paciente, hay que incluir además “el otro” que se va a gestar o se está gestando en el seno de una mujer (o en contextos artificiales sustitutorios), sin olvidar los efectos sociales y antropológico-sexuales que estas técnicas están generando.

DESARROLLO

Así como en su momento Freud conceptualizó la diferencia entre sexualidad y genitalidad y la comunidad científica de su época se levantó en contra de sus desarrollos, hoy asistimos a la diferencia entre sexualidad y reproducción que hasta no hace mucho estaban natural y directamente ligadas. Esto ha generado como consecuencia, planteos éticos, jurídicos, morales, sociales y singulares al alterar las leyes naturales de la reproducción humana y constituir nuevos y diferentes vínculos familiares y sociales.

Es sabido que, con el advenimiento de las pastillas anticonceptivas, la sexualidad femenina se desligó de la maternidad pudiendo la mujer controlar su momento y deseo de engendrar un hijo más allá de sus ciclos naturales fértiles de reproducción.

Los problemas de fertilidad casi siempre recayeron en la mujer quedando el hombre “exento” de esta imposibilidad al equipararse la potencia sexual con la posibilidad de procreación.

A mediados del siglo XX comienzan los avances y desarrollos fisiológicos relacionados con la fertilidad, verificándose que el problema no recaía solamente en la mujer sino también en el hombre en forma casi equivalente.

La Sociedad Americana de Medicina Reproductiva da porcentajes actuales sobre los factores de infertilidad, coincidentes con los porcentajes de Argentina, que dicen que el 30% se debe a factores femeninos, el 30% a factores masculinos, el 30% a problemas de la pareja y el 10% restante a esterilidades enig-

máticas con causas desconocidas que se las conoce como ESCA (Esterilidades sin causa aparente).

Una de las técnicas de fertilización, la subrogación de vientre, ha hecho posible que dos varones puedan ser padres o que dos mujeres puedan ser madres gestando una de ellas en su vientre el material genético de su pareja de igual sexo.

Es indudable, de esta manera, que el concepto de familia se modifique sustancialmente y que advengan opositores a estas técnicas “antinaturales” de reproducción. Bien sabemos que ante grandes o importantes cambios sociales los paradigmas se ven amenazados y advienen fuertes opositores a los cambios.

Es entonces cuando las normativas legales se ven compelidas a modificarse o legislarse para regular los consensos y discrepancias ante lo novedoso que atenta contra lo ya conocido.

Sabemos que hoy en día hay prácticas de fertilidad que, al no estar reglamentadas en su totalidad, pueden llevarse a cabo sin perjuicios legales. También sabemos que más allá de los avances científicos hay investigadores que desean poner a prueba sus descubrimientos a cualquier costo y otros que se encuentran con los límites éticos que devienen en dilemas difíciles de resolver.

¿Qué es lo que conmueve éticamente estos avances médico-biológicos?

· Tort nos dice (desde una visión antropobiológica) que el sujeto de la procreación es la especie, cuyo objetivo es perpetuarse por medio de los individuos biológicos que crea y la crean. Es así como la reproducción opera como ley de la especie en forma de una suerte de imperativo categórico natural de “reproducirse”. En la especie humana, la *procreación* se ejerce, para completar su fin, en la forma llamada *familia*, en sus diversas convenciones según el devenir histórico y social.

La transformación que provoca la procreación a través de las nuevas tecnologías ya no es una metáfora ni una ciencia ficción, sino que estas técnicas invisten la reproducción humana y ubican a los sujetos expuestos y a la sociedad misma en productos de una actividad científica e industrial.

Lo legal redefiniría el acto médico y el acto terapéutico. Las leyes sancionadas en nuestro país sobre fertilidad asistida (Ley 26.862 año 2013) como así también las de matrimonio igualitario (Ley 26.743 año 2012) y las de identidad de género (Ley 26743, 2012) redefinen una nueva forma de filiación. El pasaje del concepto “familia” al de “familias” marca un hito en la actual estructura jurídica y social.

También se regula legalmente la información que se debe guardar en los centros de fertilización correspondiente a cada gestación para ser utilizado en caso de ser requerido y que, entre otros motivos, involucre la biografía sobre la familia de origen del niño. Nos encontramos frente a una posible disociación entre lo biológico genético por un lado y la voluntad procreacional, esto último pasa a ser un elemento esencial en cuanto a la reproducción heteróloga puesto que disocia el vínculo padre-hijo del genético. En virtud de anudar estas dos vertientes, podemos decir que

existir en la sociedad es estar inscripto en ella, desde un orden legal y también en relación con el nombre de los antepasados, que en nuestras culturas está en relación con el nombre del padre lo que significa que nuestra existencia *es* tal en tanto está prendida de un árbol genealógico. *Recibir un nombre establece desde el principio el deber de portarlo* (Ambertin, M.G). Y se trata de nombrarse y ser nombrado como sujeto portador de una ley que lo preexiste y lo ata a su genealogía. El nacimiento físico es también un efecto de Ley que preside las alianzas con la palabra que lo nombra.

LA PROBLEMÁTICA

El sujeto del psicoanálisis no es ajeno a los avatares que proponen los nuevos tiempos de la ciencia y las técnicas.

Vemos como la transformación de las ideas míticas sobre la maternidad y la paternidad fueron cambiando hacia nuevos mitos más acordes con la subjetividad de nuestro tiempo.

Vivimos en una época con múltiples configuraciones familiares y modos diversos de acceder a la parentalidad. La cuestión es saber si esos cambios mantienen el núcleo irreductible que nos hace seres de la condición humana, es decir, la posibilidad de “filiar” a una criatura más allá de la configuración de la empresa procreativa.

La transformación del mundo simbólico es propia de la condición humana, pero la identidad se vincula a una serie de núcleos que permanecen y que es importante poder transmitir. Es en ese punto que nos preguntamos si la ciencia está poniendo en riesgo ese núcleo real de la condición humana o si estamos ante una transformación de lo simbólico de la época.

El rápido desarrollo de la tecnología nos lleva a plantear distintos dilemas éticos y legales. Estos tienen que ser conocidos y pensados por todos los profesionales que trabajan en esta área, teniendo claro que cuantos mayores sean los avances, nuevas problemáticas irán surgiendo.

A modo de ejemplo: ¿Qué postura ética se toma frente al hecho de que se “elige”, dentro de una oferta de posibilidades el mejor óvulo, el mejor espermatozoide o el mejor embrión según los deseos de los futuros padres? Detrás de esto puede esconderse el deseo de obtener una prole sin defectos, ¿racionalización de un ideal de una “sociedad pura”?

¿Qué lugar tiene el psicoanalista frente a estas situaciones? Sabemos desde nuestra práctica en estos casos, que los tiempos para el trabajo del psicoanalista no es el mismo que el del médico y del paciente y que estas diferencias pueden ser un obstáculo para la verdadera comprensión del caso. Es en nuestra tarea donde se da la consubstanciación entre las teorías, la técnica y la ética. ¿Podremos adecuarnos entonces al ritmo vertiginoso de las nuevas tecnologías que traen los pacientes en su discurso?

Existe un gran riesgo y es que con estas técnicas en la mayoría de los casos queda disociado en los pacientes la escena primaria del embarazo.

LA ÉTICA Y LA PARENTALIDAD

Freud escribió en *El malestar en la cultura*, 1930: “Con ayuda de todas sus herramientas, el hombre perfecciona sus órganos -motrices y sensoriales – o remueve los límites de su operación”. El hombre se ha convertido en una suerte de ser omnisciente cuando apela a soluciones auxiliares, pero éstas no se integran siempre en él. Continúa Freud: “Las épocas futuras traerán consigo nuevos progresos en el ámbito de la cultura, acaso de magnitud inimaginable, y no harán sino aumentar la semejanza con un Dios... el ser de nuestros días no se siente feliz en su semejanza con él”.

Se ha tenido que realizar una tarea específica para la aceptación de las nuevas formas de parentalidad.

En la búsqueda de solucionar la problemática de la imposibilidad de procrear es importante la consideración y análisis **del deseo de hijo**. El significado simbólico del **deseo de hijo** está íntimamente relacionado con la historia personal de los que lo desean, otorgándole singularidad a este deseo en un determinado contexto sociocultural, económico.

Se ha logrado, a partir de las nuevas técnicas, superar el escollo que la dificultad en la procreación produce y utilizar este recurso para utilizarlo en la constitución de las nuevas familias.

Hoy surgen nuevos paradigmas. Es decir, que no sólo contamos con las Nuevas Técnicas de Reproducción Asistida, sino también con la legalización del matrimonio igualitario, la inclusión del vientre subrogado (aún no legislado en nuestro país), con lo que algo de nuestros conceptos tienen que ser removidos para poder trabajar con los propios prejuicios que sólo nos permitían concebir una familia constituida por padre, madre e hijo.

Una de las tareas necesarias para los terapeutas es la deco-dificación de esos prejuicios y sentimientos para aceptar que otro tipo de familias pueden existir y que son emocionalmente efectivas como las tradicionales. Dependerá del grado de libertad que nos podamos dar para otorgarle al otro el respeto de su elección independiente.

La revisión de los sentimientos que las nuevas conformaciones familiares evoca en nosotros, los profesionales de la salud, permitirá la posibilidad de desprenderse de **la presión social** que incide en las historias personales y la novela familiar.

Nos preguntamos qué aspectos éticos tendremos que considerar respecto del abordaje terapéutico de estas técnicas

Uno de los aspectos a considerar es la **ética** del analista que se despliega en su singularidad, en su deseo que no puede ser otro que develar el deseo inconsciente del paciente.

Podemos pensar en distintos aspectos de la parentalidad como **funciones estructurantes** del aparato psíquico de un niño. Lo vivencial será con los padres que ejercen esta función.

Habrán cuestiones a dilucidar con las herramientas que poseemos y otras que deberemos procesar en la clínica misma para teorizar, porque si no lo que se intenta es aplicar una teoría a un caso particular y no adecuar nuestros saberes a lo que estamos escuchando de ese sujeto individual. Hay que generar teoría

frente a lo novedoso. En ese sentido, lo importante es considerar que en realidad cada situación es particular y singular, por lo tanto, consideraremos caso por caso.

Otro elemento importantísimo será pensar en cómo abordar el trabajo con los hijos nacidos de fecundación asistida en una pareja heterosexual u homosexual. En este sentido, *la verdad* no puede ser abordada desde una concepción de unicidad; la verdad es un complejo proceso de construcción que se va dimensionando en tiempo y espacio en los que la relación vincular entre los padres y el hijo se estructura. Los interrogantes y enigmas son propios de todo sujeto, pero sin duda los padres ayudan como sostén y apoyo para simbolizar aquello imposible de simbolizar en el comienzo mismo de la vida.

En ciertas situaciones, cuando algo queda sin palabras pasa a ser enigmático e incomprensible. Los padres colaboran en la simbolización de esta situación en el vínculo con sus hijos; serán el sostén para la búsqueda de la verdad singular.

Siguiendo las ideas de Freud: “para recordar tiene que haber inscripción en el aparato psíquico, algo se inscribió en las huellas mnémicas que tiene acceso a la cualidad consciencia”. En *Análisis terminable e interminable* (Freud, 1937) hace referencia a: “...hemos penetrado a través de los estratos psicológicos y hemos llegado a la roca viva, y por lo tanto nuestras actividades han llegado a su fin. Esto es probablemente verdad, puesto que para el campo psíquico el territorio biológico desempeña en realidad la parte de roca viva subyacente”. Podemos pensar que los niños que se desarrollan en un vínculo familiar, en el que la verdad es lo que los caracteriza, pueden recibir los recursos necesarios para salir fortalecidos para enfrentar la vida.

Así como dice Silvia Bleichmar (1993): “Algunas huellas verán imposibilitadas su retranscripción; otras serán reinscriptas... Habrá entonces huellas recuperables en análisis y otras cercables “reconstruibles” a partir de los relatos del semejante... de todos modos, lo que importará “a futuro” es su activación, su investimento o desinvestimiento para que devengan patológicas... Su capacidad de ser desinvestidas o reinvestidas, su actualidad o emergencia como bloque errático: compulsión a la búsqueda de ciertos olores, de ciertas sensaciones táctiles...”.

Al adulto no le corresponde resolver los enigmas de sus hijos, pero sí ser sostén sin ahogarlos con su saber. En la construcción de este saber intervendrán una conjunción de múltiples elementos como ser: los mitos respecto de la parentalidad, el imaginario social y la familia, es decir su propio saber, el que le falta.

La vida de las personas no sólo depende de quien la engendra y da a luz, sino fundamentalmente de quien la nombra y desea, de lo contrario, sucumbiría frente a la temprana indefensión.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleichmar, S. “Lo arcaico, lo originario en situaciones de adopción” en *La fundación del inconsciente*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
- Freud, S. (1930). “El malestar en la cultura”. Tomo XI *Obras Completas* Amorrortu. Buenos Aires 1991
- Freud, S. (1937). «Análisis terminable e interminable”. Tomo XXIII *Obras Completas* Amorrortu. Buenos Aires 1991.
- Gerez Ambertin, M. “Tecnologías reproductivas y enigmas del padre” en *Cuerpos y familias transformados por las técnicas de reproducción asistida*. Edit. Letra Viva, 2018.
- Grinbat De Notrica, S. *Biología, cuerpo y circunstancias en la fertilidad y en la infertilidad*. En: *Aportes del psicoanálisis a la medicina*. Edit. Corpus. Rosario, Argentina 2009.
- Ormart, E. *Cuerpos y familias transformados por las técnicas de reproducción asistida*” Edit. Letra Viva. Buenos Aires 2018.
- Rozenberg, I. “La verdad en adopción” en *Revista Claves en Psicoanálisis y Medicina hacia la Interdisciplina* n. 13/14. Trabajo presentado en la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, septiembre 1997.
- Tort, M. “El Deseo Frío” Edit. Nueva Visión. Buenos Aires 1994.